

D. Simón de Anda y Salazar, libertador de Filipinas

La historia de Filipinas, después de su descubrimiento y colonización, recuerda con admiración y agradecimiento a tres de sus libertadores: Juan de Salcedo (1574), Simón de Anda y Salazar (1764) y Douglas McArthur (1945). Sabido es que Legaspi, apenas habían transcurrido tres años después de efectuado el traslado de la capital del archipiélago, de Cebú a Manila (1571), cuando el formidable pirata Lim-AH-Ong, "el terror de los mares índicos", según expresión de nuestro inmortal Apóstol, decidió posesionarse de Manila y establecer aquí un Imperio. Tan trágica decisión, que no había medio entonces para poner de alerta a tiempo la guarnición de Manila, por una rara casualidad, la flota pirata navegó tan cerca de las costas de Ilocos, en donde se encontraba el intrépido Salcedo, que este, había conjeturado que las naves enemigas en número de unas 200, enfilaban sus proas hacia la Capital del Archipiélago. Sabedor Salcedo de la exigua guarnición de Manila, organiza sus huestes y a marchas forzadas, llegan a la ciudad para librarla de las garras del invasor. Esa fué la primera liberación de Manila, (30 de Noviembre, 1574) defendida entonces, por unas estacas de madera. De allí surgió la idea de rodear la nueva ciudad con una cadena de murallas que la hiciera inexpugnable a todo ataque. Esta se empezó por el Fuerte de Santiago que iba a ser después fatídica en los anales del país. gobernaba entonces D. Gómez Pérez Dasmariñas (1590-1593).

En 1762 se declara en Europa lo que se ha dado en llamar guerra de familia. El Almirante Carnish al mando de

Por el Dr JOSÉ P. BANTUG



El monumento a Anda que como se verá en la foto, se inclina peligrosamente a tierra como una improvisada torre de Pisi.

una numerosa escuadra sitia a Manila y encontrándose con un Gobernador Interino de no muy recio carácter entrega la plaza a los ingleses, sin apenas presentar batalla. Los términos de la capitulación eran tan humillantes para el orgullo español, que, D. Simón de Anda y Salazar, entonces Magistrado de la Real Audiencia, acabado de ser nombrado teniente gobernador, que según la ley de sucesión era el que debía regir las riendas del estado, rehusó someterse y a la noche del 4 de Octubre, en compañía de unos fieles seguidores, entre españoles y filipinos, se escapó en banca hacia la provincia de Bulacán en donde preparó el ánimo de

los filipinos para la resistencia cruenta que iba a seguir Bulaqueños y pampangos se unieron a sus filas, que tuvieron en jaque al ejército invasor. Fuera de Manila los ingleses apenas consiguieron hacer algunas emboscadas que fueron siempre rechazadas por las huestes del valiente oidor. Se encariñó tanto con los filipinos, que a la hora de la muerte, en el Hospital Civil de San Juan de Dios de Cavite cuando fué abandonado por sus propios paisanos, por su carácter irreconciliable, su lecho de muerte estaba rodeado por sus leales filipinos, y asistido por un cura seglar, que D. Rafael Enríquez, padre, en Londres, al añorar las glorias de su patria lejanía le plasmó esta escena en gran lienzo, que las vicisitudes de la gran guerra pasada lo acabó para siempre. Los que hemos contemplado aquella escena triste de sus últimos días, maravillosamente transmitida a nosotros por el pincel mágico de Enríquez, nunca la olvidaremos. Fué tan buen español como amigo de los filipinos. Odiaba la tiranía. Ese fué el segundo libertador de Filipinas.

Hay cuatro recuerdos de él que se conservan en Filipinas tres en Manila, y uno en Balaocolor, Pampanga, en donde asentó sus reales durante la ocupación inglesa. Su cuartel general, hasta antes de la gran guerra pasada, ostentaba con orgullo en su portal, esculpida en piedra, las armas reales de España. El monumento fué destruido durante la Revolución de 1896-98, aunque las lápidas de mármol con sus inscripciones se conservaron por mucho tiempo en la Escuela de

*Suscríbase por un año a la gran Revista
de labores para el hogar*

LA FAMILIA

y recibirá 22 números al año, cada uno con numerosas páginas a todo color con bellos modelos de modas, labores, punto de cruz, suplementos con dibujos a tamaño natural. Además 2 números extraordinarios con bellos y útiles álbums a colores... y junto con centenares de páginas llenas de todo cuanto puede interesar a la mujer y al hogar, le obsequiaremos 24 labores en finísima tela para que pueda bordarlas y poseer algo muy valioso, bello y útil.

La suscripción por 24 números (incluyendo los dos extraordinarios) sólo cuesta P22.50.

Envíe su importe hoy mismo a

HISPANIA

26, Escolta — 92, Nueva
MANILA

*y empiece a disfrutar de la lectura de la mejor revista
femenina del mundo.*

SOLE AGENTS IN THE PHILIPPINES